

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Psicología militar y pandemias: variantes e implicancias relacionales iniciales.

Esber, Jorge Oscar.

Cita:

Esber, Jorge Oscar (2020). *Psicología militar y pandemias: variantes e implicancias relacionales iniciales*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/878>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/VGg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOLOGÍA MILITAR Y PANDEMIAS: VARIANTES E IMPLICANCIAS RELACIONALES INICIALES

Esber, Jorge Oscar

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo invita a efectuar un recorrido y análisis en torno a interrelaciones entre cuestiones militares, pandémicas y psicológicas, otorgando especial interés en la psicología militar. Para ello se transita una aproximación sintética y profunda sobre perspectivas, escenarios y circunstancias que denotan la importancia de su estudio relacional actual, precedente y prospectivo.

Palabras clave

Psicología Militar - Pandemias - Fuerzas Armadas

ABSTRACT

MILITARY PSYCHOLOGY AND PANDEMIES: VARIANTS AND INITIAL RELATIONAL IMPLICATIONS

The present work invites to carry out a tour and analysis around interrelationships between military, pandemic and psychological questions, granting special interest in military psychology. To do this, a synthetic and deep approach is made about perspectives, scenarios and circumstances that denote the importance of their current, previous and prospective relational study.

Keywords

Military Psychology - Pandemics - Armed Forces

I) Introducción.

Considerando la vigente pandemia por Covid-19, se presenta un recorrido inicial que transita el análisis de relevamientos y entrecruzamientos entre perspectivas, implicancias y caracterizaciones relacionales entre acontecimientos pandémicos, las fuerzas armadas y la psicología militar. Para ello se otorga un predominante posicionamiento al análisis del discurso (Narvaja de Arnoux, 2006), tratándose de un recurso de abordaje interdisciplinario que busca englobar a diversidades discursivas, junto a la elaboración interpretativa de posibles marcas discursivas evidenciadas y asociadas a las articulaciones planteadas. Es por ello que se propone el despliegue de una primera instancia general de acercamiento y rastreo entre cuestiones militares y la propagación de enfermedades infecciosas, para luego ahondar en especificidades alrededor de aportes de la psicología militar, desde la perspectiva de referentes y organismos destacados.

II) Aspectos relacionales generales: Variantes para un acercamiento y caracterización entre FFAA y pandemias.

Tratándose de una temática compleja, amplia y diversa, es que se delinean dos variantes interrelacionadas para el recorrido, que comprenden dos formas diferenciadas de vincular al ámbito militar con la circulación de enfermedades infecciosas, para fomentarlas o erradicarlas.

Un antecedente global e ilustrativo sobre articulaciones en torno a estas temáticas las brinda el estudio de Diamond (2006) acerca de infecciones - epidemias y armas. La relación entre agentes infecciosos, poblaciones diversas y cuestiones bélicas posee antecedentes históricos que generaron consecuencias significativas en el devenir de los involucrados. En términos bélicos, está notablemente registrado como influyeron en numerosos acontecimientos, inclusive con reciprocidades (según cada caso particular). Es por ello que hay que advertir que la transmisión de enfermedades infecciosas también, en determinadas circunstancias, operaron en una doble vía; no sólo favoreciendo la expansión y colonización, sino que también en ocasiones obstaculizándolas[i]. Una clave fundamental, en este sentido, es la movilidad para la circulación de estas, ya sea terrestre, marítima o aérea (según cada época y contexto). En este sentido, el caballo tuvo un papel precursor (en otros lugares los camélidos domésticos o perros), constituido en principal ventaja militar por concebirse un vehículo de asalto y transporte. Dominio que progresó, se sofisticó y prolongó hasta la llegada del camión y tanque militar en la Primera Guerra Mundial.

Podría señalarse que a través de la manipulación de plantas y animales en las guerras de conquista, comenzaron nuevas formas de relacionarse con ellos y entre las sociedades humanas. A la evolución de los gérmenes, las respuestas inmunes fueron modificándose, dejando de lado a aquellos en riesgo. A tal punto omitido que, hasta la Segunda Guerra Mundial se generaron más decesos por contagio que por heridas en combates, sin ubicar en los relatos de vencedores y grandes victorias su adecuada preponderancia por mucho tiempo.

De acuerdo con Brom Offenbacher (2011), en su reseña sobre la obra de Diamond, con una perspectiva crítica, afirma que el excedente de producción agrícola y ganadera favoreció a una parte de la población a dedicarse a las actividades bélicas, tanto guerreros como fabricantes de armas (y sus desarrollos). Encauzando las guerras de conquista, junto al sometimiento y explotación de los derrotados, tomando sus armamentos y de-

jándoles instrumentos de producción.

Con un análisis de mayor profundidad, esto también quedó registrado con la invasión europea a las legendarias sociedades y culturas precolombinas destruidas, también debido a las virosis respiratorias (agentes biológicos). **Para estos casos queda ejemplificado en la caída del imperio Azteca y el registro del fraile Toribio de Benavente** -conocido por los originarios como **Motolinia** (en alusión a aquel que es pobre o se aflige)- en donde en la disputa en la que Cortés doblega a Pánfilo de Narváez, se visibiliza el desembarco de un *esclavo negro con viruela*, diseminándola en tierras que la desconocían. **Otra forma de dispersión se indica por parte de los europeos en las travesías incaicas** al lanzar lienzos, ofrecer o dejar prendas luego de levantar campamento con el propósito de contagio (Hernando Pizarro junto a otros militares se estima que las correlacionó). **Por último, la guerra franco india y la rebelión de Pontiac (tribu Ottawa Bwon - Diac)** en 1763, que tras vicisitudes bélicas, con el sitio de los Fuertes de Detroit y Pitt, se documenta (no exento de debate) la intencionalidad de oficiales a cargo (capitán Simeón de Ecuyer, Coronel Henry Bouquet y General Amherst) de entregar mantas y pañuelos infectados por viruela - que afectaba a la población sitiadas- a representantes de tribus, esperando que circule su contagio (Diomedes Pacheco, 2003). Este último evento, **suele ser considerado para algunos estudiosos como la primera vez que se utilizó la viruela de forma deliberada como arma biológica**, haciendo famosa la figura de Bouquet por diezmar hasta casi la desaparición a los pueblos originarios (Silveira Prado & Pérez Amores, 2010).

Complementariamente, a través del tiempo se fueron promoviendo y sucediendo iniciativas tanto para la utilización estratégica de las pestes, como para erradicarlas. Esto último queda registrado al concebirse el **cordón sanitario y la cuarentena** (para evitar o limitar el riesgo), derivada de la **terminología naval** y referida al período de aislamiento a buques recibidos de puertos con mala reputación médica^[ii], implícitamente contemplando el período de incubación (Ledermann Dehnhardt, 2003). En cuanto a la creación de **armas biológicas**, con las **iniciativas científicas** se fomentaron su innovación, en especial tanto en los períodos que involucran a las dos guerras mundiales como en posteriores. Uno de los ejemplos es la **unidad 731 japonesa**, a cargo de Shiro Ishii, durante su ocupación en Manchuria (desde la década del treinta hasta el fin de la guerra), siendo responsables de varias epidemias y experimentos en China (p.e. *Vibrio cholerae*, *Shigella* sp., *B. anthracis* e *Y. pestis*). Luego, se indica que varios científicos japoneses al insertarse en EEUU habrían favorecido su desarrollo, en particular en la guerra contra Corea. Otro caso es **el uso de la Tularemia**^[iii] (fiebre de los conejos) por parte del ejército soviético contra el ejército alemán, diseminando ratas infectadas (Silveira Prado & Pérez Amores, 2010, 3-5). A tal punto de reversión que, luego de los atentados a EEUU en 2001, fue considerada, junto a otros agentes biológicos, por espacios de referencia (como la Revista

médica JAMA de EEUU) como una potencial arma de bioterrorismo (Sánchez-Rivera, 2003).

Un caso especial integral, debido a todos sus entrecruzamientos, es el otorgado a la denominada “Gripe Española” de 1918. A modo de síntesis, se podrían convocar algunas precisiones que otorgan relevancia a estos planteos, siendo convergentes y preponderantes los análisis tanto de González Bombardiere (2016), al igual que de Henao-Kaffure & Hernández-Álvarez (2017). Para empezar, se resalta que debido al impacto global que tuvo, con el devenir histórico, la gente prefirió relegarla (olvidarla). Además, se apunta a que causó más fallecimientos que la propia Guerra (en tres oleadas, de aparición súbita y global), identificando el agente causal dos décadas más tarde y, recién en los noventa conociendo su tipo específico. En los escenarios de enfrentamiento se tornó clave el desconocimiento sobre su origen, mientras los rumores para los Aliados argumentaban la propagación a través de aspirinas y Bayer, junto al uso de U-Boots y comandos para dispersarla en el continente en eventos sociales masivos; en la contraparte aludían a la “gripe de Flandes”, o a la intencionalidad directa de sus enemigos, al punto que el Gral. Von Ludendorff les atribuía sus fallas (vista recíprocamente como arma de guerra). Sintéticamente, resulta clave comprender que la adjudicación de la denominación “Gripe Española” (calificada como expresión xenófoba e hipócrita) estuvo influenciada por muchos factores, siendo algunos: la neutralidad Española, sus implicancias en los países beligerantes y el rol de la prensa para informar sobre la propagación de la misma a diferencia de otros países (bajo estricta censura militar), justificado en el temor a afectar la moral de combatientes y civiles. Los estudios posteriores de estos procesos, dan cuenta privilegiada a la transmisibilidad iniciada un año antes en EEUU (aunque otros hacen foco en China o Francia) en espacios militares (recintos y campamentos), favoreciendo su circulación y propagación. Teniendo en la navegación y el transporte marítimo papeles cruciales, junto a manejos paradigmáticos y paradójales que se visibilizan debido al tránsito de personas infectadas en circunstancias claves. Siendo uno de ellos, el evento en Filadelfia llamado “Liberty Loan Parade” (28/09/18), de notoria repercusión social, para la venta de bonos de guerra que contribuyó al contagio masivo, pese a la advertencia de personal de salud para evitarlo. Finalmente, se podría destacar que parte del sostenimiento de estas acciones tienen un fundamento -reduccionista- en la teoría del germen como agente causal (biológico, natural y ahistórico), asentando procesos de configuraciones de paradigmáticos procesos sociales y de poder, en circunstancias de lucha por la supremacía imperial en los inicios del s. XX (subsumiendo lo biológico en lo social).

En la coyuntura vigente, debido a pandemia por Covid-19, se demuestra un claro cambio de postura de las FFAA, en la integración de capacidades articuladas como apoyo a las autoridades civiles -en términos castrenses- para enfrentar, reducir o anular las consecuencias de la misma. Tal es el caso del Insti-

tuto de Estudios Estratégicos de España (Cique Moya, 2020), concibiendo a las capacidades sanitarias militares dentro de la prevención y lucha frente a emergencias epidémicas, coordinando civiles y militares, tanto para aquellas de origen natural como deliberado, en perspectivas sanitarias y de seguridad (amenaza por empleo de agentes NBQ). El apoyo a la población y a los servicios públicos es uno de sus focos, en despliegues como el de la operación Balmis^[iv] (médico que se ocupó de difundir la vacuna contra la viruela) y percibido el virus como un enemigo invisible y no convencional, teniendo un rol destacado la Unidad de Emergencias Médicas -UME- (Espósito, Tarilonte & Hernández, 2020). **En cuanto a la Argentina, existe un interesante aporte de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las FFAA (ESGCFFAA), con el Observatorio de la Crisis COVID-19**, presentando una serie de boletines con la intención de contribuir en la protección de los ciudadanos. Esta serie difunde información y contenidos de interés acerca de la pandemia, nacional e internacional, que contiene inclusive síntesis sobre operaciones de apoyo logístico y sociocomunitarias. A través del formato digital se aprecia que comprende diferentes secciones: Análisis estratégicos, Documentos de interés general, Información nacional, junto a otras de Latinoamérica, América del Norte y el Caribe, Europa, Asia - Oceanía y África; para luego finalizar con secciones sobre otros documentos y links de interés. Además, posee un sitio especial reservado para la cuestión Malvinas y los ofrecimientos de ayudas, en términos de acercamientos geopolíticos, humanitarios y comunitarios estratégicos, visibilizando ciertas tensiones entre ambas partes.

III) Psicología Militar y pandemias: Especificidades e implicancias relacionales.

En este apartado se intentarán brindar precisiones en cuanto a vinculaciones directas y asociadas con la idea de pandemia, junto a sus desprendimientos castrenses, con la Psicología Militar; para luego evidenciar caracterizaciones y posicionamientos vigentes en organismos internacionales en cuanto a la actual pandemia por COVID-19.

La psicología militar posee especificidades que la distinguen en cuanto a los aportes directos o asociados que puede otorgar al intervenir sobre un escenario global de pandemia. De ella se desprenden áreas relacionales diferenciadas, diversidades que van desde el tradicional abordaje clínico a otros que se enfocan en el acompañamiento del despliegue militar.

Siguiendo a Kennedy & Zillmer (2006) la psicología militar, dentro de la disciplina psicológica, posee un rol preponderante en el estudio de las reacciones humanas ante crisis y traumas (p.e. desastres naturales, terrorismo, etc.), incluyendo las características específicas de la vida militar y sus impactos (p.e. recuperación de cuerpos en accidentes, explosión de material, experiencias en actos de terrorismo u alto grado de conflictividad, otros). Desde el enfoque cognitivo- conductual al que adhieren, se enfilan hacia aspectos como la resiliencia (p.e. junto al TEPT),

ya que por la naturaleza de su labor (como la de personal de salud, bomberos, fuerzas de seguridad), deben poseer estrategias tanto para lo mencionado, al igual que para la supervivencia (siendo apreciada como una capacidad y competencia distintiva basada en el entrenamiento). Es por ello que en términos de intervenciones metodológicas, contraponen la salud mental con orientación tradicional de aquella para desastres, poniendo acento en las primeras respuestas (primeros auxilios psicológicos e intervenciones en crisis, sesiones informativas, manejo del estrés traumático agudo) e intervenciones tempranas (para promover la normal recuperación y resiliencia)^[v], por mencionar algunos ejemplos.

Según el particular análisis efectuado en la publicación española que vincula Psicología con Fuerzas Armadas (Donoso Rodríguez, 2012), se podría agregar a lo anterior que retoma la concepción de formidable recurso para manejo de crisis, en donde los de tipo civil no son suficientes ni capaces, agregando que se basa también en las experiencias domésticas e internacionales (p.e. misiones humanitarias). Si bien no establece un modelo único de intervención en crisis (que se centra en la vivencia personal, no en el incidente crítico en sí mismo), formula algunos principios (para aliviar, restaurar, prevenir o mitigar cuestiones ligadas al trauma psicológico): intervenir de inmediato, favorecer la comprensión de los eventos y enfocarse en la solución de problemas. Alejándose del modelo psicopatológico y evitando producir daño en sus intervenciones, se resalta la interconexión de tres conceptos como resistencia (resistir manifestaciones de malestar o disfuncionalidad ligadas al incidente crítico), resiliencia y recuperación (recobrar la capacidad funcional adaptativa). Por otra parte, resulta interesante ver la diferenciación que se plantea entre emergencia, catástrofe y desastre, priorizando la diferenciación cuantitativa y llegando a establecer unidades militares de emergencia (UME), que están compuestas también por profesionales psicólogos que cumplirán tareas operativas según sean los requerimientos. Además, otro concepto crucial es el de fortalecimiento psicológico en el ámbito castrense, que conjuga saberes profesionales y militares, y suele ser distintivo ante circunstancias de exigencia extremas (p.e. pensando en conceptos como la activación psicofisiológica ante la percepción de circunstancias amenazantes, posiblemente generando recursos excepcionales de afrontamiento).

Por último, al considerar los aportes sobre psicología militar emitidos en la publicación de Moore & Barnett (2013), se resalta el singular entrenamiento, capacitación y experiencia que les brinda su desempeño. Estos ámbitos de abordaje suelen ser complejos, diversos, incluso extremos, siendo uno de los más fácilmente visibles los conflictos bélicos y sus espectros. El lugar histórico otorgado a la Salud Mental en estos contextos fue paulatinamente profundizando sus avances, con ciertos vaivenes, a través del tiempo. A partir de ciertos hechos históricos se produjeron pasajes significativos, como es el caso de los **principios PIE en intervenciones** (sigla en inglés, proximity

to battle-inmediacy of treatment-expectancy of recovery) cercanas al frente de batalla durante la Primera Guerra Mundial para comprender e intervenir mejor en la relación entre combate y estrés, reconocida en tanto fundacional herramienta ante las vivencias traumáticas de guerra.

Con las innovaciones tecnológicas y las posibles implicancias de sus usos, la psicología militar se ha ido reposicionando y ajustando según las necesidades que podían requerir herramientas desde su especificidad. Una de las relaciones con eventos pandémicos deliberados se da a través del uso de armas de destrucción masiva. En un sentido específico, la amenaza del uso de armas de destrucción masiva (químicas, biológicas, nucleares) requiere de mayor hincapié en los efectos psicológicos. Por ello, la psicología militar posee un rol clave, comprendiendo variables que abordan la reacción al estrés del combate por uso de estas armas (término que lo largo del s. XX se ha dinamizado hasta el vigente estrés postraumático), al uso de equipo de protección y su adiestramiento, a las comunidades involucradas y personal militar, abordajes clínicos, entre otros (Kennedy & Zillmer, 2006). A modo ilustrativo, se podrían señalar dos modalidades de intervenciones complejas según algunas publicaciones esenciales: aquellas en relación a catástrofes y emergencias (en evolución y discusión, como el debriefing) e inclusive con propuestas curriculares formativas (Donoso Rodríguez, 2012), y otras ligadas a situaciones de captura en prisioneros de guerra (o similares) que se reflejan en programas especiales como el SERE (acrónimo inglés para Survival, Evasion, Resistance, Escape). El mismo en principio estuvo dirigido a pilotos de la Fuerza Área de EEUU (década del 50 s.XX debido a las consecuencias de la Guerra de Corea y sus prisioneros) y luego extendido a otras ramas e intereses, con un rol importante de psicólogos militares en servicios de educación, operacionales y evaluación (que primero deben efectuar el programa para luego incorporarse), bajo ambientes de simulación que entrenan el afrontamiento extremo en bajo situaciones de captura (Kennedy & Zillmer, 2006).

A nivel internacional, en la actualidad se visibilizan otras variantes de abordajes, a partir de la pandemia por COVID-19. En donde prevalecen orientaciones de acompañamiento clínico, humanitario, psicosocial y comunitario.

Un caso ejemplificador lo brinda el organismo llamado Sociedad de Psicología Militar (constituida por la División 19 de la APA -American Psychological Association-), que a partir de la irrupción del Covid-19, despliegan y difunden algunas precisiones específicas, en permanente actualización. En principio, al posicionar el saber experto de algunos de sus referentes, desprenden algunos instrumentos estructurales, que entre los de mayor visibilidad se aprecian: la atención clínica y el asesoramiento a comandantes (personal militar), junto a la educación - capacitación y educación a distancia (p.e. redes sociales, educación online - grupos de apoyo, entre otros), difusión de información y noticias relevantes (junto a otras áreas como departamento de defensa y veteranos de guerra), espacios para debates y apor-

tes en foros, despliegue en focos específicos de abordajes (p.e. hospitales de campaña, portaaviones, otros).

Las intervenciones y alcances de las mismas, se fundamentan predominantemente en el concepto de estrés e impacto coyuntural por pandemia, junto a recomendaciones de autoayuda y/ o cognitivistas (concretos, claros, concisos). Siguiendo estos lineamientos, se destaca C. Kennedy (2020), al vincular al estrés con la vida militar, que justifica como posiblemente la de mayor importancia debido a la naturaleza de su labor, intencionada y rutinaria en emergentes críticos (p.e. guerras, crisis, entre otros). Siendo interesante que propone ciertas similitudes (breves y concretas): en cuanto a pérdidas y control, a las vinculadas con el medio ambiente, el manejo del estrés en formas habituales, a la libertad de movimiento y el distanciamiento de seres queridos. Además, agrega aquellas en cuanto al aprovisionamiento y apuntalamiento de comidas, junto con el estrés operacional militar debido a una amenaza específica o una situación prolongada - sin incluir al combate, pero de una magnitud suficiente para sentirse expuesto-. Otros autores establecen desde el sitio web de Div.19 para covid-19 una guía y links documentos como recursos -artículos y blogs- que brindan herramientas (Bartone, 2020).

IV) A modo de cierre.

A partir del recorrido planteado se ha podido dar cuenta de interrelaciones significativas entre los ejes fundamentales. Los antecedentes generales de interrelación entre los ámbitos castrenses y las circunstancias pandémicas dan cuenta de dinámicas convergentes o divergentes en cuanto a los modos de involucrarse, constituyendo valoraciones según la perspectiva e intencionalidad que las sostienen. La psicología militar encuentra en estas interrelaciones un espacio de evolución integral necesario, complejo y amplio; que inclusive brinda aportes en circunstancias tan extraordinarias y difíciles como la actual. Del análisis planteado, queda ejemplificado a través del recorrido una apreciación que refleja, para nuestra región, que aún no se posee un nivel de desarrollo adecuado, siendo de suma importancia tanto para el ámbito militar, el civil y sus correspondencias, según las circunstancias y requerimientos que la puedan convocar. Este hecho requiere de niveles críticos de cooperación, articulación e interrelación trascendentales (p.e. profesionalización y capacitaciones específicas, desdobladas tanto para profesionales psicólogos civiles como militares) que pueden visibilizarse a partir de pequeños aportes, siendo esto último la intención del presente escrito.

NOTAS

[i] Por ejemplo, menciona a Pizarro con la tecnología marítima y política unida, más la presencia de una posible epidemia de viruela, la captura de Atahualpa y su posterior deceso- inmerso en una guerra civil incaica con su medio hno. Huáscar -, culminando con la desintegración su sistema con de mando. Por otro parte, la dificultad para colonizar parte de

África, Asia y Nueva Guinea debido a enfermedades de zonas tropicales como la malaria, fiebre amarilla (Diamond, 2006).

[ii] Según el autor la cuarentena nació en 1374, con el edicto de Reggio, en Módena. En los primeros tiempos fue de treinta días, siendo decreta así por primera vez en Ragusa (actual Dubrovnik, Bosnia Herzegovina) en 1377, para luego ser ampliada seis años más tarde en Sevilla (a cuarenta). Ciudad que también vio nacer al lazareto en el s. XV, reconocido lugar complementario para permanecer en espera este período arbitrario estimado para el contagio (Ledermann Dehnhardt, 2003, 15).

[iii] Enfermedad bacteriana zoonótica, relativamente estable en el medio ambiente y puede ser contraída por las personas por ejemplo a través de mordedura de artrópodos (garrapatas) infectados, manejo de fluidos y/ o tejidos infecciosos, contacto directo o ingestión de agua contaminada, comida e inhalación de aerosoles infectivos (Sánchez-Rivera, 2003).

[iv] Javier Balmis fue un médico encomendado a la llamada Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, entre 1803 y 1806, buscando alcanzar a la población del Imperio Español debido a la propagación de la viruela y su mortalidad. Considerada una inusual expedición sanitarista internacional.

[v] En este caso se destaca el Modelo Mitchell (Critical Incident Stress Debriefing-CISD), instrumento que brinda información sobre incidentes críticos y estrés. Cada rama de las FFAA de EEUU lo ha incorporado y, según se estima, fue desarrollado entre la Primera y Segunda Guerra Mundial, en un espacio donde se informaba al superior sobre experiencias involucradas con el escenario bélico. El mismo posee siete fases y cuenta con debates y controversias por su utilidad (Kennedy & Zillmer, 2006, 341-3).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartone, P. (2020). Coping with Coronavirus - Resources. Disponible en: <https://www.hardiness-resilience.com/hardy-coping-with-coronavirus/>
- Brom Offenbacher, J. (2011). Reseña de "Armas, gérmenes y acero. La sociedad humana y sus destinos", "Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen" y "El tercer chimpancé. Origen y futuro del animal humano" de Jared Diamond. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *LVI*(211), 127-137. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42119256008>
- Cique Moya, A. (2020). Capacidades sanitarias militares en la prevención y lucha frente a emergencias epidémicas. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, España. Disponible en: <https://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/red/2020/04/RED-371.pdf>
- Diamond, J. (2006). *Armas, gérmenes y acero: breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años*, Madrid: Debolsillo.
- Diomedi Pacheco, A. (2003). La guerra biológica en la conquista del nuevo mundo. Una revisión histórica y sistemática de la literatura. *Revista Chilena de Infectología*. 20 (1)19-25. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rci/v20n1/art03.pdf>
- Donoso Rodríguez, D. (Coord.) (2012). *Psicología de las Fuerzas Armadas*. España. Ministerio de Defensa.
- Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas (ES-GCFFAA) (2020). Observatorio de la crisis COVID-19. Argentina. Disponible en: <http://esgcfcaa.edu.ar/esp/publicaciones-covid.php>
- Espósito, J., Tarilonte, E. & Hernández, V. (2020). Operación Balmis, todos los días son lunes. *En Revista Española de la Defensa*, 33 (371). Disponible en: <https://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/red/2020/04/RED-371.pdf>
- González Bombardiere, S. (2016). La pandemia olvidada de 1918. *En ARS MEDICA Revista de Ciencias Médicas*, 36. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/305988824_La_pandemia_olvidada_de_1918
- Henao-Kaffure, L. & Hernández Álvarez, M. (2017). La pandemia de gripe de 2018: Un caso de subsunción de lo biológico en lo social. *En Americania. Revista de Estudios Latinoamericanos Nueva Época (Sevilla)*, (6) 8-52. Disponible en: <https://www.upo.es/revistas/index.php/americania/article/view/2742/2324>
- Kennedy, C. & Zillmer, E. (Eds.) (2006). *Military Psychology. Clinical and Operational Applications*. New York. The Guilford Press.
- Kennedy, C. (2020). Military Lessons for Stress Related to COVID-19. *Psychology Today*. Disponible en: <https://www.psychologytoday.com/us/blog/alpha-blog-charlie/202004/military-lessons-stress-related-covid-19>
- Ledermann Dehnhardt, W. (2003). El Hombre y sus epidemias a través de la historia. *En Revista chilena de Infectología*, 13-7. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rci/v20notashist/art03.pdf>
- Martínez Hernández, J. (2016). Pandemias y bioamenazas globales del siglo XXI. *Real Instituto Elcano*, Madrid. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/9efe03004cf316c093d797074ac17d3c/ARI42-2016-MartinezHernandez-Pandemias-bioamenazas-globales-siglo-21.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=9efe03004cf316c093d797074ac17d3c>
- Moore, B. & Barnett, J. (Eds.) (2013). *Military Psychologists' Desk Reference*. USA: Oxford University Press.
- Narvaja de Arnoux, E. (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Argos Editor.
- Sánchez-Rivera, R. (2003). La turalemia como arma del bioterrorismo. *En Revista Sanidad Militar Mex*, 57(2), 88-92. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/sanmil/sm-2003/sm032i.pdf>
- Silveira Prado, E. & Pérez Amores, A. (2010). Historia de las armas biológicas y el bioterrorismo. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria*, 11(3B), 1-10. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=636/63613140057>
- Society for Military Psychology (SMP) (2020). Division 19 works on COVID Pandemic. *American Psychological Association*. Disponible en: <https://www.apa.org/about/division/covid-19>